

Eliseo Hace Flotar un Hierro del Hacha (c. 844–841 AC)

2 Reyes 6:1–7

1 Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: “Mire, el lugar en que habitamos con usted es muy estrecho para nosotros.
 2 Le rogamos que nos deje ir al Jordán, para que cada uno de nosotros tome de allí una viga, y nos hagamos allí un lugar donde habitar.” Y él dijo: “Vayan.”
 3 Entonces uno dijo: “Le rogamos que consienta ir con sus siervos.” Y Eliseo respondió: “Yo iré.”
 4 Fue, pues, con ellos; y cuando llegaron al Jordán, cortaron árboles.
 5 Pero sucedió que cuando uno *de ellos* estaba derribando un tronco, el hierro *del hacha* se le cayó al agua; y gritó, y dijo: “¡Ah, señor mío, era prestado!”
 6 Entonces el hombre de Dios dijo: “¿Dónde cayó?” Y cuando le mostró el lugar, cortó un palo y *lo* echó allí, e hizo flotar el hierro.
 7 Y Eliseo le dijo: “Tómalo.” Y el hombre extendió la mano y lo tomó.

Eliseo Atrapa al Ejército de Siria (c. 844–841 AC)

2 Reyes 6:8–23

8 El rey de Aram estaba en guerra con Israel; y consultó con sus siervos, diciéndoles: “En tal y tal lugar estará mi campamento.”
 9 Y el hombre de Dios envió *un mensaje* al rey de Israel: “Procura no pasar por tal lugar, porque los Arameos van a bajar allí.”
 10 Entonces el rey de Israel envió *gente* al lugar que el hombre de Dios le había dicho; así que, al prevenirlo él, se cuidó *de ir* allí, y *esto* no una ni dos veces.
 11 Y se enfureció el corazón del rey de Aram por este hecho; y llamando a sus siervos, les dijo: “¿No me van a revelar quién de los nuestros está a favor del rey de Israel?”
 12 Y uno de sus siervos dijo: “No, rey señor mío, sino que Eliseo, el profeta que está en Israel, le dice al rey de Israel las palabras que tú hablas en el interior de tu alcoba.”
 13 Y él dijo: “Vayan y vean donde está, y enviaré a prenderlo.” Y le avisaron: “Él está en Dotán.”
 14 Entonces envió allá caballos, carros y un gran ejército; y llegaron de noche y cercaron la ciudad.
 15 Y cuando el que servía al hombre de Dios se levantó temprano y salió, vio que un ejército con caballos y carros rodeaba la ciudad. Y su criado le dijo: “¡Ah, señor mío! ¿Qué haremos?”
 16 Y él respondió: “No temas, porque los que están con nosotros son más que los que están con ellos.”
 17 Eliseo entonces oró, y dijo: “Oh SEÑOR, Te ruego que abras sus ojos para que vea.” Y el SEÑOR abrió los ojos del criado, y miró que el monte estaba lleno de caballos y carros de fuego alrededor de Eliseo.
 18 Cuando descendieron hacia él *los Arameos*, Eliseo oró al SEÑOR, y dijo: “Te ruego que hieras a esta gente con ceguera.” Y Él los hirió con ceguera conforme a la palabra de Eliseo.
 19 Entonces Eliseo les dijo: “Este no es el camino, ni es ésta la ciudad; síganme y yo los guiaré al hombre que buscan.” Y los llevó a Samaria.
 20 Cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: “Oh Señor, abre los ojos de éstos para que vean.” Y el SEÑOR abrió sus ojos y vieron que estaban en medio de Samaria.
 21 Al verlos, el rey de Israel dijo a Eliseo: “¿Los mato, padre mío? ¿Los mato?”
 22 Y él respondió: “No *los mates*. ¿Matarías a los que has tomado cautivos con tu espada y con tu arco? Pon delante de ellos pan y agua para que coman y beban y se vuelvan a su señor.”
 23 Entonces les preparó un gran banquete; y después que comieron y bebieron, los despidió, y se volvieron a su señor. Y las bandas armadas de Arameos no volvieron a entrar más en la tierra de Israel.

Ben Adad de Siria Sitia a Samaria (c. 844–841 AC)

2 Reyes 6:24–7:20

El Ataque Final de Ben Adad Contra Israel

24 Pero aconteció que después de esto, Ben Adad, rey de Aram, reunió a todo su ejército, y subió y sitió a Samaria.
 25 Y hubo gran hambre en Samaria. La sitiaron de tal modo que la cabeza de un asno se vendía por ochenta *siclos* (912 gramos) de plata, y medio litro de estiércol de paloma por cinco *siclos* de plata.
 26 Pasando el rey de Israel por la muralla, una mujer le gritó, diciendo: “¡Ayúdeme, oh rey señor mío!”
 27 Y él respondió: “Si el SEÑOR no te ayuda, ¿de dónde te podré ayudar? ¿De la era o del lagar?”
 28 Y el rey le dijo: “¿Qué te pasa?” Y ella respondió: “Esta mujer me dijo: ‘Da tu hijo para que lo comamos hoy, y mi hijo lo comeremos mañana.’
 29 Así que cocimos a mi hijo y nos lo comimos; y al día siguiente, le dije a ella: ‘Da tu hijo, para que lo comamos’; pero ella ha escondido a su hijo.”
 30 Cuando el rey oyó las palabras de la mujer, rasgó sus vestidos y como él pasaba por la muralla, la gente miró, y vio que interiormente, llevaba cilicio sobre su cuerpo.

31 Entonces él dijo: “Así me haga Dios, y aun me añada, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, se mantiene sobre sus hombros hoy.”

Eliseo Profetiza la Liberación de Samaria y el Desastre para el Oficial Real

32 Eliseo estaba sentado en su casa, y los ancianos estaban sentados con él. *El rey* envió a un hombre de *los que estaban en su presencia*; pero antes de que el mensajero llegara a Eliseo, *éste* dijo a los ancianos: “¿Ven cómo este hijo de asesino ha enviado a cortarme la cabeza? Miren, cuando el mensajero llegue, cierren la puerta y manténganla cerrada contra él. ¿No se oye tras él el ruido de los pasos de su señor?”

33 Todavía estaba hablando con ellos, cuando el mensajero descendió a él, y le dijo: “Mira, este mal viene del SEÑOR; ¿por qué he de esperar más en el SEÑOR?”

7:1 Entonces Eliseo dijo: “Oigan la palabra del SEÑOR. Así dice el SEÑOR: ‘Mañana como a esta hora en la Puerta de Samaria, una medida (7.3 litros) de flor de harina se *venderá* a un siclo (11.4 gr de plata), y dos medidas de cebada a un siclo.’ ”

2 El oficial real en cuyo brazo se apoyaba el rey, respondió al hombre de Dios, y dijo: “Mira, aunque el SEÑOR hiciera ventanas en los cielos, ¿podría suceder tal cosa?” Entonces *Eliseo* dijo: “Bien, tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello.”

Cuatro Leprosos Corren Mucho Riesgo en Su Desesperación

3 Había cuatro leprosos a la entrada de la puerta, y se dijeron el uno al otro: “¿Por qué estamos aquí sentados esperando la muerte?”

4 Si decimos: ‘Vamos a entrar en la ciudad,’ como el hambre está en la ciudad, moriremos allí; y si nos sentamos aquí, también moriremos. Ahora pues, vayamos y pasemos al campamento de los Arameos. Si nos perdonan la vida, viviremos; y si nos matan, pues moriremos.”

5 Los leprosos se levantaron al anochecer para ir al campamento de los Arameos, y cuando llegaron a las afueras del campamento de los Arameos, resultó que no había nadie allí.

6 Porque el Señor había hecho que el ejército de los Arameos oyera estruendo de carros y ruido de caballos, el estruendo de un gran ejército, de modo que se dijeron el uno al otro: “Ciertamente el rey de Israel ha tomado a sueldo contra nosotros a los reyes de los Hititas y a los reyes de los Egipcios, para que vengan contra nosotros.”

7 Por lo cual se levantaron y huyeron al anochecer, y abandonaron sus tiendas, sus caballos y sus asnos y el campamento tal como estaba, y huyeron para *salvar* sus vidas.

8 Cuando los leprosos llegaron a las afueras del campamento, entraron en una tienda y comieron y bebieron, y se llevaron de allí plata y oro y ropas, y fueron y *lo* escondieron; y volvieron y entraron en otra tienda y de allí *también* se llevaron *botín*, y fueron y *lo* escondieron.

Joram no Cree lo que Dicen los Leprosos

9 Entonces se dijeron el uno al otro: “No estamos haciendo bien. Hoy es día de buenas nuevas, pero nosotros estamos callados; si esperamos hasta la luz de la mañana, nos vendrá castigo. Vamos pues, ahora, y entremos a dar la noticia a la casa del rey.”

10 Así que fueron y llamaron a los porteros de la ciudad, y les informaron: “Fuimos al campamento de los Arameos, y vimos que no había nadie allí, ni siquiera *se oía* voz de hombre; solamente los caballos atados, también los asnos atados y las tiendas intactas.”

11 Los porteros de la puerta llamaron, y *lo* anunciaron dentro de la casa del rey.

12 Entonces el rey se levantó de noche y dijo a sus siervos: “Ahora les diré lo que los Arameos nos han hecho. Saben que estamos hambrientos; por tanto han salido del campamento para esconderse en el campo, diciendo: ‘Cuando salgan de la ciudad, los tomaremos vivos y entraremos en la ciudad.’ ”

13 Entonces uno de sus siervos respondió: “Deja que algunos *hombres* tomen cinco de los caballos que quedan, *de los* que quedan en la ciudad. Porque *en todo caso les sucederá* como a toda la multitud de Israel que queda en la ciudad, (como a toda la multitud de Israel que *ya* ha perecido), vamos a enviarlos y veamos *qué sucede*.”

14 Así que tomaron dos carros con caballos, y el rey *los* envió en pos del ejército de los Arameos, diciendo: “Vayan y vean.”

15 Los siguieron hasta el Jordán, y resultó que todo el camino estaba lleno de vestidos y objetos diferentes que los Arameos habían arrojado en su prisa. Entonces los mensajeros volvieron e informaron al rey.

Se Cumplen Ambas Predicciones de Eliseo

16 Y el pueblo salió y saqueó el campamento de los Arameos. Entonces una medida de flor de harina se vendió a un siclo y dos medidas de cebada a un siclo, conforme a la palabra del SEÑOR.

17 El rey había puesto a cargo de la puerta de la ciudad al oficial real en cuyo brazo se apoyaba; pero el pueblo lo atropelló junto a la puerta y murió, tal como había dicho el hombre de Dios, el cual habló cuando el rey descendió a verlo.

18 Aconteció tal como el hombre de Dios había hablado al rey, cuando dijo: “Mañana a estas horas a la Puerta de Samaria dos medidas de cebada serán *vendidas* a un siclo y una medida de flor de harina a un siclo.”

19 Y el oficial real, había respondido al hombre de Dios, diciendo: “Mira, aunque el SEÑOR hiciera ventanas en los cielos, ¿podría suceder tal cosa?” Y *Eliseo* le dijo: “Bien, tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello.”

20 Y así sucedió, porque el pueblo lo atropelló a la puerta, y murió.

Joram [Judá] Herido con Enfermedad Intestinal (843t AC)

2 Crónicas 21:18

18 Después de todo esto, el SEÑOR hirió a Joram en los intestinos con una enfermedad incurable.

La Muerte de Joram [Judá] (842t AC)

2 Reyes 8:23–24

2 Crónicas 21:19–20

23 Los demás hechos de Joram y todo lo que hizo, ¿no están escritos en el Libro de las Crónicas de los reyes de Judá?
24 Y Joram durmió con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David; y su hijo Ocozías reinó en su lugar.

19 Con el correr del tiempo, después de dos años, los intestinos se le salieron a causa de su enfermedad, y murió con grandes dolores. Su pueblo no le encendió una hoguera como la hoguera *que habían encendido* por sus padres.
20 Joram tenía treinta y dos años cuando comenzó a reinar, y reinó ocho años en Jerusalén;

y murió sin que nadie lo lamentara. Lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en los sepulcros de los reyes.

Ocozías, Hijo de Joram, Asume el Trono de Judá (842t AC)

2 Reyes 8:25–27

2 Crónicas 22:1–4

25 En el año doce de Joram, hijo de Acab, rey de Israel, comenzó a reinar Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá.
26 Ocozías *tenía* veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre *era* Atalía, nieta de Omri, rey de Israel.
27 Él también anduvo en el camino de la casa de Acab, e hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, como *había hecho* la casa de Acab, porque era yerno de Acab.

1 Entonces los habitantes de Jerusalén hicieron rey en su lugar a Ocozías (Joacaz), hijo menor de Joram, porque la banda de hombres que vinieron con los Arabes al campamento había matado a todos los *hijos* mayores. Por lo cual Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, comenzó a reinar.
2 Ocozías *tenía* veintidós años cuando comenzó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de su madre *era* Atalía, nieta de Omri.
3 Él también anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre fue su consejera para que hiciera lo malo.
4 Hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR, como *lo había hecho* la casa de Acab,

porque después de la muerte de su padre ellos fueron sus consejeros para perdición suya.

Eliseo Profetiza que Hazael Sería el Rey de Siria (c. 841n AC)

2 Reyes 8:7–15

7 Entonces Eliseo fue a Damasco. Y Ben Adad, rey de Aram, estaba enfermo, y le avisaron: “El hombre de Dios ha venido acá.”
8 Y el rey dijo a Hazael: “Toma un presente en tu mano y ve al encuentro del hombre de Dios y consulta al SEÑOR por medio de él, diciendo: ‘¿Sanaré de esta enfermedad?’ ”
9 Hazael fue a ver a Eliseo, y tomó un presente en su mano de todo lo bueno de Damasco, la carga de cuarenta camellos; y vino y se puso delante de él y le dijo: “Su hijo Ben Adad, rey de Aram, me ha enviado a usted, y preguntarle: ‘¿Sanaré de esta enfermedad?’ ”
10 Entonces Eliseo le dijo: “Ve y dile: ‘Ciertamente usted sanará’; pero el SEÑOR me ha mostrado que ciertamente morirá.”
11 Y puso rígido su rostro y fijó *sus ojos en Hazael* hasta que se sintió avergonzado, y el hombre de Dios lloró.
12 Y Hazael dijo: “¿Por qué llora mi señor?” Entonces respondió: “Porque sé el mal que harás a los Israelitas: incendiarás sus fortalezas, matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a sus niños y rasgarás *el vientre* a sus mujeres encinta.”

13 Entonces Hazael dijo: “Pero, ¿qué es su siervo, sino un perro, para que haga tan enorme cosa?” Y Eliseo respondió: “El SEÑOR me ha mostrado que usted será rey de Aram.”

14 Entonces Hazael se alejó de Eliseo y regresó a su señor, quien le dijo: “¿Qué te dijo Eliseo?” Y él respondió: “Me dijo que ciertamente usted sanará.”

15 Pero al día siguiente Hazael tomó una colcha, la empapó en agua y se la puso al rey sobre la cara, y murió. Entonces Hazael reinó en su lugar.

Joram [Israel], Ayudado por Ocozías [Judá], Ataca a Hazael (841n AC)

2 Reyes 8:28–29	2 Crónicas 22:5–6
<p>28 Entonces fue con Joram, hijo de Acab, a la guerra contra Hazael, rey de Aram, en Ramot de Galaad; y los Arameos hirieron a Joram.</p> <p>29 Y el rey Joram regresó a Jezreel para ser curado de las heridas que los Arameos le habían hecho en Ramot, cuando peleó contra Hazael, rey de Aram. Entonces Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, descendió a Jezreel para visitar a Joram, hijo de Acab, porque estaba enfermo.</p>	<p>5 Ocozías también anduvo conforme al consejo de ellos, y fue con Joram, hijo de Acab, rey de Israel, a hacer guerra contra Hazael, rey de Aram, en Ramot de Galaad. Los Arameos hirieron a Joram, 6 y éste volvió a Jezreel para ser curado de las heridas que le habían hecho en Ramot, cuando peleó contra Hazael, rey de Aram. Entonces Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá, descendió a visitar a Joram, hijo de Acab, en Jezreel, que estaba enfermo.</p>

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>